



## CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS: CIENCIA CRITICA DE UNA SOCIEDAD

**L**AS CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS cumplen un triple papel en el Sistema Nacional de Ciencia y Tecnología. Primero, desarrollan investigaciones de valor estratégico para el país. Segundo, en virtud de su forma de abordar y evaluar modelos de desarrollo y estructuras sociales, actúan a manera de “ciencia crítica” de una sociedad que, como la nuestra, necesita de un análisis y una discusión profunda. Tercero, tienen las herramientas para acercarse a los procesos mismos de producción del conocimiento, de la práctica científica y de la transferencia de tecnología. Por consiguiente, son a la vez un programa del Sistema y una de sus herramientas fundamentales.

El informe especial que presentamos aquí sobre las Ciencias Sociales y Humanas contiene textos que van desde una discusión sobre la racionalidad de la ciencia (Restrepo), hasta una reivindicación de la capacidad propositiva del pensamiento social, en el epicentro del debate modernidad-postmodernidad (Sarmiento), pasando por una presentación de algunos indicadores básicos de la comunidad de científicos sociales en Colombia (Gutiérrez-Martínez).

Abrimos, pues, en el presente número un espacio para una reflexión en curso. ●

## LA COMUNIDAD CIENTIFICA EN CIENCIAS SOCIALES. UNA VISION DESDE COLCIENCIAS

FRANCISCO GUTIERREZ  
Jefe, Programa Ciencias Sociales y Humanas  
COLCIENCIAS

GLADYS MARTINEZ  
Psicóloga, Docente  
Universidad Católica

**R**ODRIGO PARDO, JESUS ANTONIO BEJARRANO, ALVARO MONTENEGRO, CAMILO GONZALEZ, han presentado proyectos de investigación social a Colciencias. Detrás de la anécdota (hombres públicos de hoy que se iniciaron en la academia y quizá mantienen viva la pulsión investigativa) hay una realidad sencilla y de bulto: en la década que pasó, las ciencias sociales colombianas estuvieron vinculadas a procesos de cambio y de toma de decisiones de primera magnitud; desde la Constituyente hasta el reordenamiento territorial, pasando por el proceso de paz y la apertura económica. Es importante, tanto para el Sistema Nacional de Ciencia y Tecnología como para el país, saber cuál

es la textura de ese grupo humano que toma a la sociedad como su objeto de estudio y reflexión, cuál la dinámica de su producción intelectual.

El presente artículo es un resumen de un documento del mismo título, presentado ante el Consejo del Programa y realizado sobre la información proporcionada por una base de datos en dBase III, que contiene datos relevantes de la casi totalidad de los proyectos en ciencias sociales y humanas tramitados en Colciencias desde 1984<sup>1</sup>. Naturalmente, la investigación financiada por Colciencias es apenas una parte de la realizada en el país. Con todo, se trata de una parte lo suficientemente importante como para señalar pistas fructíferas de investigación.

Trataremos tres temas que suscitan particular interés en la comunidad de científicos sociales:

**1. Indicadores de concentración:** ¿Hasta qué punto está concentrada la financiación de las ciencias sociales? Y, de estarlo significativamente, ¿cómo se manifiesta tal concentración?

**2. Indicadores de vitalidad:** ¿Es cada vez más activa la comunidad científica? ¿Es capaz de renovarse? ¿Tiende a fortalecer su visibilidad y presencia internacionales?

**3. Indicadores del Sistema Nacional de Ciencia y Tecnología:** ¿Ha significado la creación del sistema un cambio real que puedan percibir los investigadores? En caso que ello sea cierto, ¿en qué terrenos se nota un

cambio y dónde se manifiestan vacíos?

### INDICADORES DE CONCENTRACION

Hay al menos tres modalidades significativas de concentración. La primera es **institucional**. En el período que va de 1984 a 1990, entraron 191 proyectos, de los cuales 110 fueron aprobados. Pues bien: tres grandes universidades públicas (Nacional, del Valle y de Antioquia) y una privada (de los Andes) presentaron 69 proyectos (más de una tercera parte del total), de los cuales 49 fueron aprobados (un poco menos de la mitad del total).

Si consideramos un indicador muy sencillo, la cantidad de proyectos aprobados, dividida por la cantidad de proyectos presentados (que varía entre 0 y 1, y nos da una idea de la capacidad de delinear estrategias exitosas frente a una entidad financiadora concreta), el contraste puede ser más notable. El indicador de éxito para las cinco universidades mencionadas fue, entre 1984 y 1990, de 0.7 y para el resto de instituciones de 0.5.

La segunda modalidad y, sin duda, la más dramática es la regional. Entre 1984 y 1990 sólo fueron presentados 13 proyectos fuera del triángulo Bogotá- Medellín- Cali, de los cuales 6 recibieron la aprobación. La ciudad natal de los investigadores<sup>2</sup> muestra la siguiente relación: Bogotá: 64, Cali: 12, Medellín: 11, Fuera de Colombia: 8, Barranquilla: 7, otros: 66, de suerte que en la muestra tomada más de la mitad de los investigadores sociales del país proviene del triángulo.

La tercera modalidad es la de **género**. Una tercera parte de los investigadores son mujeres y su indicador de éxito es significativamente más bajo que el de los hombres.

### FALSAS ALARMAS

En cambio, dos temores ampliamente generalizados parecen no tener fundamento. El primero es que la comunidad de científicos sociales tiene dificultades para renovarse. Los investigadores "modelo década del 50" (nacidos entre 1950 y 1959, incluido) fueron, en el período, los más

activos y reemplazaron gradualmente a los "modelo 40" y "modelo 30". Lo que parece haber es una renovación natural, pero partiendo de promedios de edad altos (35-45 años).

El segundo es que el impulso a la formación doctoral pudiera conducir a una excesiva elitización y concentración de la financiación. Para 1984-1990 los doctores tuvieron dificultades para hacer aprobar sus proyectos: su indicador de éxito<sup>3</sup> (0.44 sobre 48 proyectos que involucraron doctores) es bastante inferior que el general e incluso que el de las instituciones sin contar a las cinco universidades que conquistan la parte del león. De hecho, hasta el momento podría haber una correlación positiva débil entre ser doctor y obtener resultados flojos. El año de funcionamiento del sistema no ha cambiado esta tendencia.

### INDICADORES DE VITALIDAD

Los dos principales indicadores -y los más sencillos- son, en este terreno, el número de proyectos ingresados y aprobados por año y la cantidad de dinero aprobada en el mismo período.

A partir de una depresión en 1985, aumenta sistemáticamente la presentación anual de propuestas (ver gráfica 1). Lo mismo sucede con los dineros que, en la gráfica 2 se representan a pesos de 1984<sup>4</sup>.

En cambio, la visibilidad internacional de las ciencias sociales colombianas aparentemente sufre un

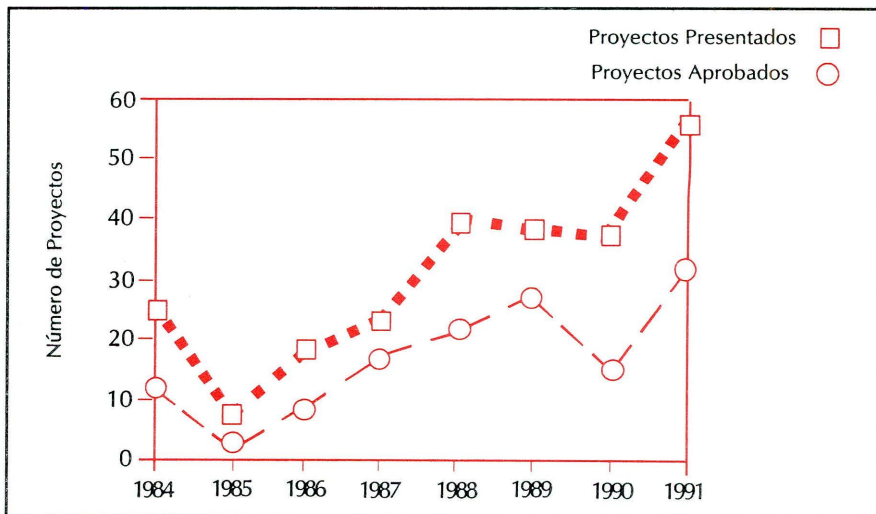
estancamiento, al menos si juzgamos por el número de investigadores con publicaciones internacionales referenciadas, tanto por "modelo" al que pertenece el investigador como por fecha de entrada del proyecto. Tampoco se produjo una evolución notoria en términos de número de doctores sobre el total de investigadores.

Es pertinente recalcar la importancia de estrategias institucionales adecuadas así como la de la existencia de grupos fuertes de investigación. El caso de la Universidad Nacional puede ser ilustrado para uno y otro asunto. Hasta 1986 mostraba poca actividad y un indicador de éxito muy deficiente, pero desde entonces, con el paulatino desarrollo de un clima que enfatiza en la investigación y con la consolidación de grupos importantes, gana terreno rápidamente.

### LAS DISCIPLINAS

La filosofía<sup>5</sup> es un ejemplo de las especificidades de nuestra comunidad científica. Los únicos doctorados nacionales en las áreas cubiertas por el programa son de filosofía; y, junto con la economía, la sociología y la ciencia política, es la disciplina con mayor número de doctores entre los investigadores que hicieron propuestas en el período 1984-1990. Sin embargo, en ese lapso sólo se presentaron tres proyectos en filosofía, de los cuales apenas uno fue aprobado. La economía, que cuenta con varios postgrados nacionales y con un fuerte grupo de profesionales especiali-

Gráfica 1. Proyectos presentados y aprobados.



zados en el exterior, tuvo un indicador de éxito más bien pobre (0.41). Entre las disciplinas, la sociología (que no tiene un solo postgrado en el país) tuvo el indicador de éxito más alto (0.70).

### INDICADORES DEL SISTEMA

Para este acápite, se analizó el año que va de noviembre de 1991 (mes en el que tuvo lugar la instalación del Consejo Nacional de Ciencias Sociales y Humanas) y octubre de 1992 (Octava reunión del Consejo).

En el período analizado:

1. Con relación a 1990 se multiplicó por 1.5 el número de proyectos presentados y se duplicó el número de proyectos aprobados.

2. En precios constantes, se duplicaron los recursos que para la financiación de las ciencias sociales había en 1990. Con relación a 1984, se cuadruplicaron.

3. Se reforzó la tendencia a apoyarse en la evaluación por pares. Mientras que en 1984 hubo 0.64 evaluaciones externas por proyecto (y muchos proyectos fueron tramitados sin evaluación externa), en 1990 se llegó a 1.87 y en el período del Consejo a algo más de dos evaluaciones por proyecto.

Ciertamente, la evaluación por pares muestra hasta el momento se-

rios problemas (lo que debería ser objeto de otro análisis), pero es en todo caso una alternativa mucho mejor que la evaluación administrativa.

4. Pese a que el énfasis en la evaluación por pares como piedra de toque para el proceso implica tiempo, el lapso transcurrido entre la fecha de entrada del proyecto y la fecha de decisión disminuyó. Si para el período 1984-1990 fue de 274 días, para el año de funcionamiento del Consejo pasó a menos de 220 días.

La concentración institucional apenas se morigeró y la regional está vigente. Se presentaron 6 proyectos fuera del triángulo (sobre un total de 56), de los cuales sólo uno fue aprobado (total aprobados:35). El Consejo Nacional de Ciencias Sociales y Humanas tiene clara conciencia sobre el problema. Pero es evidente que éste no se puede abordar con ópticas simplistas como la reducción de las exigencias académicas a los investigadores de fuera del triángulo. Se requiere de una estrategia de **siste-**



Fototeca Cinep

### NOTAS

1. Los únicos proyectos no considerados son los que se presentaron en el marco de sendos convenios con la Segunda Expedición Botánica y la Cámara de Representantes. Tales proyectos estuvieron rodeados de circunstancias especiales y, en su mayoría, ni tuvieron un trámite regular ni se convirtieron posteriormente en investigaciones. Para explicaciones metodológicas algo más detalladas de los criterios con los que se manejó la investigación, remitimos al documento completo presentado ante el Consejo.
2. La muestra de investigadores es diferente de la de proyectos. Muchos de estos carecen de hoja de vida o la tienen sin varios datos esenciales. A la vez, con frecuencia hay más de un investigador por proyecto (en la base, sólo se captaron datos de las tres primeras hojas de vida).
3. No incluyendo a los candidatos y, en cambio, contando a los graduados en Francia.
4. Es importante advertir que lo que se representa en la gráfica 2 son los dineros invertidos en financiación de las ciencias sociales según fecha de decisión, que era el mejor dato accesible. Por consiguiente, no corresponde estrictamente a las vigencias presupuestales, pues hay un hiato entre decisión, apropiación y desembolso. Con todo, la evolución de desembolsos efectivos debe ser muy similar, sólo que con un retraso.
5. La investigación en filosofía hace parte del Programa de Ciencias Sociales y Humanas.

GRAFICA 2. Dinero aprobado por fecha de decisión

